



Nuestro primer boletin, que vino al mundo hace exactamente un año, podria ser l'amado como el primer balbuceo de nuestra existencia. Este nuevo brote del árbol geneológico de la Romea, que son los comoponentes que actualmente le dan vida, contó, a partir de aquel primer boletin, con su partida de inscripción en el registro histórico de la ciudad.

Ha pasado un año y he aquí que sale a la luz pública nuestro segundo boletín. Si el primero venía a ser, como se dice antes, algo así como nuestro primer balbuceo, a este segundo podría conceptuársele como a nuestra mocedad. Dos años, poco más o menos, de existencia de nuestra agrupación, bien equivalen a la mocedad de un elenco artístico que, como el nuestro, recoge la madurez de la veterana Romea. Véase sino, en una de las páginas que siguen, el proceso de formación de este grupo teatral. Compruébese como, paulatinamente, ha ido tomando cuerpo aquello que un día empezó siendo una ilusión susceptible de ser no más que una vana quimera.

Y porque fué tomando cuerpo aquella ilusión es por lo que hablamos de nuestra razón de ser. Existencia, realismo, historia, todo esto es lo que va marcando el paso de nuestro grupo en el árbol geneológico de la Romea.

Sin pretensiones ni farandolas a como podrian derivar ciertas existencias. Con la sencillez propia del buen amateur. Si nuestras ansias se vieran recogidas y cultivadas por nuestros hijos, por nuestros